

**Hacer de la no violencia activa  
nuestra forma de vida  
en la Iglesia y en el mundo**

***Una herramienta y recurso  
de la Iniciativa Católica de la No violencia,  
un proyecto de Pax Christi Internacional***



## Cómo usar el documento preparatorio y el cuestionario

Este recurso ha sido producido en primer lugar como una herramienta y en segundo lugar como un medio de recopilación de información.

**Herramienta:** La introducción y la sección preparatoria son lecturas contextuales que plantean el escenario, recordándonos la invitación del Papa Francisco a dar forma a la Iglesia formada por “artesanos de la paz”. Las preguntas proveen un marco para estimar experiencias de no violencia y para ayudar a grupos y comunidades a proyectar su respuesta a esta invitación.

**Recopilación de la información:** Siempre que sea posible, capture el nombre y la ubicación del grupo que usa el Cuestionario y el número de personas participantes.

- ¿Cuántos hombres/mujeres/jóvenes?
- ¿Cuántas veces se reunió el grupo?
- ¿Quién es el contacto principal y cuál es la mejor manera de contactarlo?
- La información que recopiles y los reportes sobre cómo la usas ayudarán a la Iniciativa Católica de la No Violencia, un proyecto de Pax Christi Internacional, a dar forma a un movimiento católico global de la no violencia, mientras apoyamos a redes de base y al liderazgo del Vaticano en la no violencia católica como espiritualidad, forma de vida, programa de acción social y ética universal.

**Enfoque:** Los materiales siguen un enfoque Observa-Juzga-Actúa. Esperamos que este proceso reflexivo culmine en el fomento de acciones solidarias en todo el mundo para promover la no violencia. Por ejemplo, una ‘Celebración’ comunitaria anual de la no violencia entre el 21 de septiembre (Día Internacional de la Paz) y el 2 de octubre (Día Internacional de la No Violencia) en colaboración con el Tiempo de la Creación, del 1 de septiembre al 4 de octubre, celebrado por los cristianos alrededor del mundo.

**Camino a seguir:** Organiza la reflexión con grupos de tu comunidad, institución o parroquia. Algunos ejemplos de participantes son grupos de jóvenes, grupos de acción social, apostolados de mujeres y hombres, equipos deportivos, grupos de oración, etc. Pon a disposición del grupo copias del documento introductorio y de preparación. El documento se divide en 5 partes – quizás cada una puede ser el punto de discusión y reflexión.

- **Cultivar la no violencia** – Introducción con reflexión sobre las preguntas
- **Ver la violencia en nuestro mundo actual** – Ver con reflexión sobre las preguntas
- **Discernir y juzgar con base en la Buena Nueva de Jesús** – Juzgar con reflexión sobre las preguntas
- **Actuar con una fuerza más poderosa que la violencia** – Juzgar y actuar con reflexión sobre las preguntas
- **Invitación a emprender la “no violencia activa”** – Actuar con reflexión sobre las preguntas

### Qué hacer después

- ¿Cómo cada grupo puede recopilar respuestas e identificar información clave o temas para compartir en la parroquia / con las organizaciones / con el Obispo Diocesano? ¿A qué acción lleva el proceso del grupo?
- Identificar información adicional que necesita ser recopilada.
- ¿Qué tipo de evento/actividad/reunión puede planearse para ‘Celebrar’ la no violencia entre el 21 de septiembre (Día Internacional de la Paz) y el 2 de octubre (Día Internacional de la No Violencia)? ¿Cómo puede el arte, el teatro o la música ser parte de esta celebración? ¿Cómo puedes involucrar a todos los sectores de la comunidad – obispos, grupos, organizaciones seculares? Hay muchas ideas [aquí](#) que te ayudarán a empezar.
- En la celebración, invita a tu grupo/comunidad a orar y reflexionar sobre el voto de no violencia en comunión con otros alrededor del mundo, muchos renuevan este voto anualmente el 2 de octubre. ¿Cómo podría cambiarte a ti y a tu comunidad si actuaras fuera de él?
- Envía las respuestas o los reportes – basados en grupos o individuos – a la Iniciativa Católica de la No Violencia, un proyecto de Pax Christi Internacional a [nonviolence@paxchristi.net](mailto:nonviolence@paxchristi.net).

## Documento preparatorio

El Papa Francisco invita a los católicos a que “hagamos de la no violencia activa nuestro estilo de vida”, tanto en la Iglesia como en el mundo. Conforme a “La no violencia: un estilo de política para la paz” (NVEPP, 2017) publicado por el Papa Francisco en la celebración de la 50 Jornada Mundial de la Paz, la Iniciativa Católica de la No Violencia, un proyecto de Pax Christi Internacional, llama a la Iglesia a reflexionar en el tema: [La promoción de la ‘No Violencia Activa’ como una forma de vida en la Iglesia y en el mundo](#). Deben diseñarse nuevos caminos de evangelización por y para el Pueblo de Dios (“Ser Pueblo de Dios significa ser fermento de Dios en nuestra humanidad” dice el Papa Francisco), que vive en situaciones de violencia y aun así es “artesano de la paz” (Francisco, NVEPP, 7) y no violencia en sus comunidades y áreas rurales, sus ciudades y centros urbanos, migrantes y desplazados, en zonas de conflicto o en situaciones de paz estable y especialmente para y con los pueblos indígenas.

Alrededor del mundo, las personas son creaturas vivientes, junto con la delicada disposición del planeta, están viviendo una crisis de violencia. Una “cultura del desperdicio” (Francisco, 5 de junio, 2013) y “desenfreno voraz” (Laudato Si, 237) han abaratado la vida y la dignidad humanas. Aun así, el Pueblo de Dios sigue siendo defensor de la vida, artesanos de la paz, promotores de la justicia y protectores de la familia y de la filiación, así como cuidadores de la tierra. La defensa que Jesús nos reveló no es a través de agresión física, armas, milicias o ejércitos, sino a través de la predicación activa de la no violencia, que involucra valor, entrenamiento, estrategia y comunidades fuertes. El término moderno “no violencia” nombra una dimensión central de la visión y misión de Jesús: el completo rechazo de la violencia combinado con el poder del amor incondicional en acción. La no violencia es una fuerza constructiva, un método activo y una poderosa forma de vida que reta a la injusticia y a la violencia sin usar violencia, transforma y resuelve el conflicto, fomenta alternativas justas y pacíficas y busca el bienestar de todos. Es un conjunto de herramientas, métodos y normas para prevenir la violencia, crea paz activamente y promueve la reconciliación posterior al conflicto, la reconstrucción y la paz sustentable. Como el Papa Francisco escribió, “Una cultura de la no violencia no es un sueño inalcanzable, sino un camino que ha producido resultados decisivos. La práctica constante de la no violencia ha roto barreras, ha reparado heridas, ha sanado a naciones” (Carta al Cardenal Cupich, Arquidiócesis de Chicago, 4 de abril de 2017).

La investigación de las científicas sociales Maria Stephan y Erica Chenoweth muestra que las estrategias efectivas de no violencia requieren ciertos elementos claves para ser exitosas: disciplina y sacrificio propio; fundamento espiritual; una meta compartida y un propósito superior; creatividad y pensamiento estratégico; acceso a todos los niveles de la sociedad; y habilidad para negociar. Han documentado que la no violencia ha comprobado ser efectiva en la reducción de la violencia y en la promoción de una paz sostenible (incluso con más frecuencia que las respuestas violentas); puede ser implementada de manera efectiva a la escala de movimientos sociales o al nivel del individuo; se puede entrenar con la mayoría de las poblaciones, especialmente poblaciones culturalmente o religiosamente predisuestas a estos elementos clave. La espiritualidad, la disciplina, el propio sacrificio, el propósito en común también son elementos que se encuentran en la fe de las comunidades del Pueblo de Dios. El amor a los enemigos es la prueba de fuego de la auténtica fe cristiana. La predicación de la no violencia nos enseña a reconocer que el enemigo también es un hijo de Dios. Como dice el Papa Francisco, el conflicto existe, pero la violencia no tiene que existir (EG, 226). La no violencia es una espiritualidad, una forma de vida que acepta el amor, el perdón, y el respeto, un programa de acción social y una ética universal. Es nuestro camino hacia la restauración de las relaciones adecuadas de unos con otros y con la Madre Tierra.

[Ser el Pueblo de Dios significa ser el fermento de Dios en nuestra humanidad, dice el Papa Francisco.](#)

Una cultura de la no violencia no es un sueño inalcanzable,  
sino un camino que ha producido resultados decisivos.

Para que la Iglesia promueva, modele y respalde la predicación de la no violencia en todas sus manifestaciones, la Iglesia necesita mayor cercanía con aquellos que experimentan con la verdad de la no violencia en situaciones de violencia o injusticia, como dijo Mahatma Gandhi.

Este Documento Preparatorio, basado en fragmentos de *La no violencia: un estilo de política para la paz* del Papa Francisco, está dividido en partes correspondientes al método “observa, juzga (discierne), y actúa”, que fue desarrollado por la Iglesia y por grupos de acción católica. Animamos a las comunidades a concluir con ‘celebración’. Cada sección está seguida de preguntas para guiar el diálogo. Los nuevos caminos para la evangelización y para la formación de la Iglesia conformada por “artesanos de la paz” crecen de una “cultura del encuentro” (EG 220) en la vida cotidiana, y de las acciones creativas y valientes de no violencia que construyen la familia de Dios.

#### Queremos saber:

- ¿Cómo imaginas una vida buena, justa y pacífica para las futuras generaciones?
  - ¿Cómo podemos trabajar juntos hacia la construcción de un mundo que no sólo resuelva, sino que transforme el conflicto inevitable a través de medios no violentos, que cree alternativas a la violencia, que disminuya el uso de armas de destrucción, y que promueva una paz dinámica integral?
  - Sobre todo, ¿De qué manera la predicación de la no violencia es una misión particular de la Iglesia hoy, de cara a esta realidad?
-

## Lecturas contextuales y preguntas

### La no violencia: un estilo de política para la paz

*fragmentos del mensaje del Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Paz de 2017*

#### Parte I. El cultivo de la no violencia

“Deseo la paz a cada hombre, mujer, niño y niña, a la vez que rezo para que la imagen y semejanza de Dios en cada persona nos permita reconocernos unos a otros como dones sagrados dotados de una inmensa dignidad. Especialmente en las situaciones de conflicto, respetemos su “dignidad más profunda” y hagamos de la no violencia activa nuestro estilo de vida” (Jornada Mundial de la Paz, 2017, 1).

“En esta ocasión deseo reflexionar sobre la no violencia como un estilo de política para la paz, y pido a Dios que se conformen a la no violencia nuestros sentimientos y valores personales más profundos. Que la caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos en las relaciones interpersonales, sociales e internacionales. Cuando las víctimas de la violencia vencen la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles en los procesos no violentos de construcción de la paz. Que la no violencia se transforme, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, en el estilo característico de nuestras decisiones, de nuestras relaciones, de nuestras acciones y de la política en todas sus formas” (JMP 2017, 1).

#### Preguntas

- ¿Has escuchado de la no violencia? ¿Qué ideas asocias con este concepto?
- ¿Cuáles son algunas respuestas positivas al llamado a predicar la no violencia que puedes identificar en tu comunidad, en tu Iglesia local, en la Iglesia como Familia de Dios?
- ¿Cómo está integrada la predicación de la no violencia como valor central en la vida de tu familia? ¿en tu comunidad eclesial? ¿en tu parroquia? ¿en tu diócesis?

#### Parte II. Ver la violencia en nuestro mundo actual

“Hoy lamentablemente estamos ante una terrible guerra mundial por partes. No es fácil saber si el mundo actualmente es más o menos violento de lo que fue en el pasado, ni si los modernos medios de comunicación y la movilidad que caracteriza nuestra época nos hace más conscientes de la violencia o más habituados a ella.

En cualquier caso, esta violencia que se comete «por partes», en modos y niveles diversos, provoca un enorme sufrimiento que conocemos bien: guerras en diferentes países y continentes; terrorismo, criminalidad y ataques armados impredecibles; abusos contra los emigrantes y las víctimas de la trata; devastación del medio ambiente. ¿Con qué fin? La violencia, ¿permite alcanzar objetivos de valor duradero? Todo lo que obtiene, ¿no se reduce a desencadenar represalias y espirales de conflicto letales que benefician sólo a algunos “señores de la guerra”?

La violencia no es la solución para nuestro mundo fragmentado. Responder con violencia a la violencia lleva, en el mejor de los casos, a la emigración forzada y a un enorme sufrimiento, ya que las grandes cantidades de recursos que se destinan a fines militares son sustraídas de las necesidades cotidianas de los jóvenes, de las familias en dificultad, de los ancianos, de los enfermos, de la gran

mayoría de los habitantes del mundo. En el peor de los casos, lleva a la muerte física y espiritual de muchos, si no es de todos” (JMP 2017, 2).

#### Preguntas:

- ¿Qué violencia ves en la vida diaria – en familias, comunidad, barrio o diócesis en diferentes niveles? ¿En tu país? ¿En las relaciones internacionales?
- ¿En dónde impacta la violencia del hambre y la pobreza en tu comunidad?
- ¿Cuáles son los impactos de la violencia ecológica en tu entorno?

#### Parte III. Discernir y juzgar con base en la Buena Noticia de Jesús

“También Jesús vivió en tiempos de violencia. Él enseñó que el verdadero campo de batalla, en el que se enfrentan la violencia y la paz, es el corazón humano: «Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos» (Mc 7,21). Pero el mensaje de Cristo, ante esta realidad, ofrece una respuesta radicalmente positiva: él predicó incansablemente el amor incondicional de Dios que acoge y perdona, y enseñó a sus discípulos a amar a los enemigos (cf. Mt 5,44) y a poner la otra mejilla (cf. Mt 5,39). Cuando impidió que la adúltera fuera lapidada por sus acusadores (cf. Jn 8,1-11) y cuando, la noche antes de morir, dijo a Pedro que envainara la espada (cf. Mt 26,52), Jesús trazó el camino de la no violencia” (JMP 2017, 3).

“Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta —como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI— ‘es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay demasiada violencia, demasiada injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad. Este ‘plus’ viene de Dios’[4]. Y añadía con fuerza: ‘para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad. El amor a los enemigos constituye el núcleo de la ‘revolución cristiana’[5]. Precisamente, el evangelio del amad a vuestros enemigos (cf. Lc 6,27) es considerado como ‘la charta magna de la no violencia cristiana’, que no se debe entender como un «rendirse ante el mal [...], sino en responder al mal con el bien (cf. Rm 12,17-21), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia’[6] (JMP 2017, 3).

“Si el origen del que brota la violencia está en el corazón de los hombres, entonces es fundamental recorrer el sendero de la no violencia en primer lugar en el seno de la familia. Es parte de aquella alegría que presenté, en marzo pasado, en la Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, como conclusión de los dos años de reflexión de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia. La familia es el espacio indispensable en el que los cónyuges, padres e hijos, hermanos y hermanas aprenden a comunicarse y a cuidarse unos a otros de modo desinteresado, y donde los desacuerdos o incluso los conflictos deben ser superados no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón[16]. Desde el seno de la familia, la alegría se propaga al mundo y se irradia a toda la sociedad[17]. Por otra parte, una ética de fraternidad y de coexistencia pacífica entre las personas y entre los pueblos no puede basarse sobre la lógica del miedo, de la violencia y de la cerrazón, sino sobre la responsabilidad, el respeto y el diálogo sincero” (JMP 2017, 5).

“Las políticas de no violencia deben comenzar dentro de los muros de casa para después extenderse a toda la familia humana. ‘El ejemplo de santa Teresa de Lisieux nos invita a la práctica del pequeño camino del amor, a no perder la oportunidad de una palabra amable, de una sonrisa, de cualquier pequeño gesto que siembre paz y amistad. Una ecología integral también está hecha de simples

gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo” [19] (JMP 2017, 5).

#### Preguntas:

- ¿Cuáles son las enseñanzas clave del evangelio que pueden enriquecer nuestro compromiso con la no violencia?
- ¿Cómo puede ayudarnos la fe en Jesucristo -el Príncipe de la Paz- y lo que sabemos sobre su vida y su testimonio a promover la predicación de la no violencia en la Iglesia y en la sociedad?

#### Parte IV. Actuar con una fuerza más poderosa que la violencia

Muchas veces la no violencia se entiende como rendición, desinterés y pasividad, pero en realidad no es así. Cuando la Madre Teresa recibió el premio Nobel de la Paz, en 1979, declaró claramente su mensaje de la no violencia activa: “En nuestras familias no tenemos necesidad de bombas y armas, de destruir para traer la paz, sino de vivir unidos, amándonos unos a otros [...]. Y entonces seremos capaces de superar todo el mal que hay en el mundo”[7]. Porque la fuerza de las armas es engañosa. “Mientras los traficantes de armas hacen su trabajo, hay pobres constructores de paz que dan la vida sólo por ayudar a una persona, a otra, a otra”; para estos constructores de la paz, Madre Teresa es “un símbolo, un icono de nuestros tiempos”[8] (JMP 2017, 4).

La no violencia practicada con decisión y coherencia ha producido resultados impresionantes. No se olvidarán nunca los éxitos obtenidos por Mahatma Gandhi y Khan Abdul Ghaffar Khan en la liberación de la India, y de Martin Luther King Jr. contra la discriminación racial. En especial, las mujeres son frecuentemente líderes de la no violencia, como, por ejemplo, Leymah Gbowee y miles de mujeres liberianas, que han organizado encuentros de oración y protesta no violenta (pray-ins), obteniendo negociaciones de alto nivel para la conclusión de la segunda guerra civil en Liberia.

No podemos olvidar el decenio crucial que se concluyó con la caída de los regímenes comunistas en Europa. Las comunidades cristianas han contribuido con su oración insistente y su acción valiente. Ha tenido una influencia especial el ministerio y el magisterio de san Juan Pablo II. En la encíclica *Centesimus annus* (1991), mi predecesor, reflexionando sobre los sucesos de 1989, puso en evidencia que un cambio crucial en la vida de los pueblos, de las naciones y de los estados se realiza “a través de una lucha pacífica, que emplea solamente las armas de la verdad y de la justicia”[10]. Este itinerario de transición política hacia la paz ha sido posible, en parte, “por el compromiso no violento de hombres que, resistiéndose siempre a ceder al poder de la fuerza, han sabido encontrar, una y otra vez, formas eficaces para dar testimonio de la verdad”. Y concluía: “Ojalá los hombres aprendan a luchar por la justicia sin violencia, renunciando a la lucha de clases en las controversias internas, así como a la guerra en las internacionales”[11].

La Iglesia se ha comprometido en el desarrollo de estrategias no violentas para la promoción de la paz en muchos países, implicando incluso a los actores más violentos en un mayor esfuerzo para construir una paz justa y duradera.

Este compromiso en favor de las víctimas de la injusticia y de la violencia no es un patrimonio exclusivo de la Iglesia Católica, sino que es propio de muchas tradiciones religiosas, para las que “la compasión y la no violencia son esenciales e indican el camino de la vida”[12]. Lo reafirmo con fuerza: “Ninguna religión es terrorista”[13]. La violencia es una profanación del nombre de Dios[14]. No nos



cansemos nunca de repetirlo: “Nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa. Sólo la paz es santa, no la guerra[15]” (JMP 2017, 4).

#### Preguntas:

- ¿Cómo respondemos cada uno de nosotros (como obispos, sacerdotes, consagrados, laicos e instituciones de formación eclesial) al llamado a la predicación de la no violencia?
- ¿Qué haces en tu comunidad para promover la predicación de la no violencia como una forma de vida en el amor con toda la creación?

#### Parte V. La invitación del Papa Francisco a adoptar la “no violencia activa”

La construcción de la paz mediante la no violencia activa es un elemento necesario y coherente del continuo esfuerzo de la Iglesia para limitar el uso de la fuerza por medio de las normas morales, a través de su participación en las instituciones internacionales y gracias también a la aportación competente de tantos cristianos en la elaboración de normativas a todos los niveles. Jesús mismo nos ofrece un “manual” de esta estrategia de construcción de la paz en el así llamado Discurso de la montaña. Las ocho bienaventuranzas (cf. *Mt* 5,3-10) trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos —dice Jesús—, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia.

Esto es también un programa y un desafío para los líderes políticos y religiosos, para los responsables de las instituciones internacionales y los dirigentes de las empresas y de los medios de comunicación de todo el mundo: aplicar las bienaventuranzas en el desempeño de sus propias responsabilidades. Es el desafío de construir la sociedad, la comunidad o la empresa, de la que son responsables, con el estilo de los trabajadores por la paz; de dar muestras de misericordia, rechazando descartar a las personas, dañar el ambiente y querer vencer a cualquier precio. Esto exige estar dispuestos a “aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso” [20]. Trabajar de este modo significa elegir la solidaridad como estilo para realizar la historia y construir la amistad social. La no violencia activa es una manera de mostrar verdaderamente cómo, de verdad, la unidad es más importante y fecunda que el conflicto. Todo en el mundo está íntimamente interconectado [21].

Puede suceder que las diferencias generen choques: afrontémoslos de forma constructiva y no violenta, de manera que “las tensiones y los opuestos [puedan] alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida”, conservando “las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna” [22]. La Iglesia Católica acompañará todo tentativo de construcción de la paz también con la no violencia activa y creativa (JMP 2017, 6).

#### Preguntas:

- El Papa Francisco nos invita a la “no violencia activa”. ¿Alguna vez has oído hablar del llamado del Papa Francisco a la no violencia? ¿Se ha compartido esta invitación en su comunidad o iglesia local?
- ¿Existen iniciativas para difundirlo y hacerlo más conocido? ¿Qué son?
- ¿Qué más se podría hacer para motivar más “no violencia activa” en respuesta al llamado del Papa Francisco?



## Parte VI. Oración y paz

María es Reina de la Paz. En el Nacimiento de su Hijo, los ángeles glorificaban a Dios deseando paz en la tierra a los hombres y mujeres de buena voluntad (cf. Lc 2,14). Pidamos a la Virgen que sea ella quien nos guíe.

“Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla”[24]. Comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común. “Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz”[25].

---

Envía tus respuestas o reportes – basados en individuos o en grupos – a la Iniciativa Católica de la No Violencia, un proyecto de Pax Christi Internacional a [nonviolence@paxchristi.net](mailto:nonviolence@paxchristi.net).

¡Gracias!

### **Pueblo de Dios, Grupo de trabajo, CNI**

Pietro Ameglio (México), Rose Berger (E.U.A.), Rebecca Burkert (Alemania), Nora Carmi (Palestina), Pat Cunningham (Corea), Pat Gaffney (Inglaterra), Kanini Elizabeth Kimau (Kenia), Jean Baptiste Talla (Camerún), Scott Wright (E.U.A.)